

Si las familias y el personal escolar trabajan juntos, es más probable que se consigan escuelas libres de toxinas y así todos se beneficiarán. Consulte la hoja informativa *Unidos por Escuelas Saludables* para saber cómo hacer esto.

Existen muchas sustancias tóxicas en las escuelas. A continuación se enumeran algunas de las que se encuentran en casi todas las escuelas.

EMISIONES DE DIESEL

Las emisiones de diesel son una mezcla de contaminantes que forman smog, partículas de hollín y otros elementos tóxicos y son llevados al interior de la escuela a través del sistema de ventilación y ventanas y puertas abiertas. Estas pequeñas partículas pueden penetrar profundamente en los pulmones, haciendo que los ataques de asma sean más graves y causando bronquitis, cáncer del pulmón y otras enfermedades respiratorias. No se conoce un nivel seguro de exposición a las emisiones de diesel para los niños. Al reducir la exposición a las partículas de diesel a través de la modernización de los vehículos y el uso de combustibles de ultra bajo azufre se reducirá el riesgo de enfermedad.

Las familias deben alentar a su distrito escolar a prohibir que los autobuses estén con el motor en ralentí y firmar la promesa del Departamento de Protección Ambiental de Nueva Jersey (NJDEP) "Promesa de No Dejar el Motor en Ralentí". Este compromiso incluye apagar el motor durante el recogido y la dejada de los estudiantes, utilizar los autobuses nuevos para las rutas más largas, proveer mantenimiento a los autobuses para eliminar las emisiones visibles, completar un entrenamiento para conductores de autobús sobre la eliminación de tiempo de ralentí y pedir y publicar carteles del NJDEP que dicen "No Dejar el Motor en Ralentí" alrededor de la escuela. Las familias pueden asegurarse de que los padres sepan no dejar el motor en ralentí, buscar los carteles y comprobar que estén publicados alrededor de la escuela.

CESPED ARTIFICIAL

Muchos distritos escolares están optando por céspedes artificiales para sus campos de juego en lugar de céspedes



naturales. Un campo artificial moderno tiene una capa hecha de varias pulgadas de "relleno" que mantiene las briznas en posición vertical. El relleno puede incluir llantas recicladas molidas (caucho granulado), suelas molidas de zapatos atléticos, arena de sílice, y/o un nuevo material termoplástico o de caucho, todos los cuales presentan riesgos a la salud y seguridad. El caucho granulado, por ejemplo, contiene metales tóxicos, incluyendo el zinc, el plomo, el arsénico, el mercurio, el cadmio y el cromo, látex y carcinógenos tales como el benceno y otros compuestos parecidos. Estas superficies artificiales pueden calentarse a temperaturas entre 95 y 140 grados Fahrenheit, lo cual contribuye a las quemaduras, la deshidratación y el agotamiento por calor. Los excrementos de perros, gansos y otros animales no se descomponen en el césped artificial.

Las familias deben estar pendientes de cualquier plan del distrito escolar para convertir los campos de juego de césped en césped artificial y trabajar con el personal para conseguir que los campos y las zonas de juego siguen siendo de hierba, o que se reconviertan a hierba tan pronto como sea posible.

BIFENILOS POLICLORADOS

Los bifenilos policlorados (PCBs, por sus siglos en inglés), son unos productos químicos artificiales que se utilizaban ampliamente en los materiales de construcción y los productos eléctricos antes de 1978. Hoy en día, siguen en uso en las luces fluorescentes y en el calafateo. Los PCBs pueden afectar al sistema reproductivo, inmunológico, nervioso y endocrino y tienen la potencial de causar cáncer si se acumulan en el cuerpo durante largos períodos de tiempo. Si un calafateo que contenga PCBs se está deteriorando o se altera, puede presentar un riesgo tóxico para el personal y los estudiantes. No todo el calafateo contiene PCBs y es imposible distinguir entre el que tiene y el que no sin una prueba de laboratorio. Si unas ventanas antiguas son reemplazadas, el calafateo será alterado y los PCBs pueden ser liberados al aire. Las familias deben ser conscientes de cualquier proyecto de renovación que implique el reemplazo de ventanas y exigir que el calafateo sea probado antes de que las ventanas sean retiradas. Si el calafateo contiene PCBs, el trabajo debe seguir un proceso especial para que los PCBs no se liberen al aire.

Los PCBs también están presentes en los balastos de viejas luces fluorescentes. A medida que estas luces se deterioren liberan PCBs y deben ser reemplazados con nuevos aparatos que no contengan PCBs.

EL ASBESTO

El asbesto se puede encontrar dentro de muchas escuelas en productos como tejas, baldosas y azulejos, tubos de cemento y aislamiento de calderas. Las fibras de asbesto se consideran relativamente seguras cuando están firmemente compuestas o compactadas dentro de otros materiales, como en tableros de pared o baldosas. Sin embargo, cuando los materiales que contienen asbesto están sueltos o derrumbando debido al envejecimiento, daños por agua, abrasión o la pulverización que ocurre durante la construcción, se liberan unas fibras microscópicas que se inhalan fácilmente. La mayor exposición al asbesto en los edificios escolares ocurre durante la renovación y construcción si no se han retirado los productos que contienen asbesto antes de que comience la construcción. El asbesto puede causar cáncer años después de la exposición.

Según la ley federal (la Ley de Respuesta Urgente al Peligro

de Asbesto: AHERA, por sus siglos en inglés), cada escuela pública en el país debe ser inspeccionada para el asbesto. El distrito escolar debe desarrollar un plan de gestión (MP, por sus siglos en inglés) para el asbesto que indique dónde se encuentra, la condición en que se encuentra y cómo se va a manejar. El MP debe actualizarse cada tres años. El personal y las familias pueden acceder a este plan. Al saber que el asbesto está en la escuela, las familias, el personal y los contratistas pueden asegurarse de que el asbesto no se altera durante la construcción y renovación. Si la construcción va a realizarse en una zona donde se encuentra el asbesto, éste debe ser retirado antes de que comience el trabajo y debe ser tratado como una reducción de asbesto, lo cual es estrictamente regulada.

EL PLOMO

La principal fuente de plomo en las escuelas es la pintura deteriorada. Al igual que con el asbesto, la pintura con plomo que está en buenas condiciones y no está descascarada plantea un riesgo mínimo. Sin embargo, la pintura puede llegar a ser una amenaza cuando se dañe debido al envejecimiento, la abrasión, la mala conservación, los daños por agua, la renovación y la construcción. La renovación puede liberar unas partículas de plomo, especialmente si se trata de romper y alterar una pared o un techo pintado con plomo, o si las capas de pintura son lijadas antes de repintar. Algunos de los muchos efectos adversos sobre la salud relacionados con la exposición al plomo son problemas mentales y físicos, daños al sistema nervioso, daño renal y anemia.

Por favor, consulte la Hoja Informativa sobre la renovación y construcción para más información.

Las familias deben llamar al número de teléfono de la Coalición de Escuelas Saludables Ahora que se encuentra a continuación para ayuda directa con cualquier preocupación relacionada con las sustancias tóxicas en la escuela u otro problema relacionado con la organización de asuntos de salud y seguridad.

Esta hoja informativa forma parte de una serie preparada por la Coalición Escuelas Saludables Ahora del Comité de Entornos Laborales de Nueva Jersey, 7 Dunmore Ave., First Floor East, Ewing, NJ 08618, (609) 882-6100. Es financiada en parte por la Fundación de la Comunidad del Área de Princeton y el Fondo Schumann para Nueva Jersey.

Escuelas Saludables Ahora es una coalición de padres, educadores, estudiantes y defensores de la escuela pública dedicados a garantizar que todos los niños y empleados de las escuelas aprendan y trabajen en edificios escolares seguros y modernos.



Primera edición - enero 2015